

Año. II No. 11. Semestre B de 2024 ISSN: 2322-9977

ERGOLETRÍAS



Universidad
del Tolima



ACREDITADA
DE ALTA CALIDAD

¡Construimos la universidad que soñamos!



Givay

La condición humana y la desmitificación de la figura heroica de Simón Bolívar en la nueva novela histórica latinoamericana

Adriana Lucía Castillo Triana

alcastillot@ut.edu.co

Maestría en Pedagogía de la Literatura

Universidad del Tolima

Durante años, el discurso histórico oficial se ha encargado de ofrecer una imagen idealizada de personajes relacionados con el poder, exaltando sus hazañas y ocultando sus defectos y los perjuicios contra la humanidad. Un claro ejemplo es la figura de Simón Bolívar, el llamado “Libertador”, quien ha sido reconocido históricamente por sus actos “heroicos” en pro de la independencia y emancipación de lo que hoy se conoce como Venezuela, Colombia y Ecuador, no obstante, se han desconocido muchos aspectos privados y oscuros de su vida.

En oposición a ese discurso histórico oficial, tras el surgimiento de la “Nueva novela histórica” se ha posibilitado la recreación de la figura de Simón Bolívar por medio de la ficción y la estética, por ende, en el presente ensayo se hará un análisis de las reinterpretaciones de la figura de Bolívar, presentes en la novela *El general en su laberinto* (1989) y *La carroza de Bolívar* (2012), de los escritores Gabriel García Márquez y Evelio Rosero, respectivamente.

La nueva novela histórica en Latinoamérica, por medio de la ficción y la verosimilitud, ha recogido



y reorganizado los hechos del pasado para otorgar a los lectores una mirada diferente de las grandes figuras históricas, ajena a lo que han popularizado quienes detentan el poder público. En este sentido, la novela histórica, tal como lo expresa Luz Marina Rivas (2000) en su texto *La novela intrahistórica*: “A menudo se apropia de referentes históricos para reelaborarlos desde la sensibilidad (...) con el objetivo de reinterpretarlos o redimensionarlos” (p. 38) es decir, la novela histórica pone en cuestión la información conveniente que se ha transmitido de generación en generación y se inmiscuye en ámbitos que van más allá de lo superficial.

En primera instancia, el escritor Gabriel García Márquez, inspirado por un relato inacabado de Álvaro Mutis, escribió la novela *El general en su laberinto*. Allí, el autor desdibuja la imagen tradicional e imponente de “Guerrero solemne” que se ha implantado de Simón Bolívar y, por el contrario, brinda una visión de la decadencia en la que se encontraba antes de morir. Esta novela es una suerte de inmersión en la condición humana de Bolívar, puesto que no se ocupa por exaltar sus triunfos de guerra o su figura de poder, sino que describe sus laberintos mentales y la imposibilidad de salir de ellos: sus últimos días, los síntomas de su enfermedad, sus recuerdos, el estado deplorable de su cuerpo e incluso la formas de burla que se crearon en contra de él al ser llamado “Longanizo” por su aspecto raquítico: “Los huesos eran visibles a través de la piel, y no conseguía fijar la mirada. Debía estar consciente de la fetidez y el calor de su aliento, pues se cuidaba de hablar a distancia y casi de perfil” (García Márquez. 1989. p. 81).



Aquella condición humana y la decadencia el general también se aborda en la pequeñez de su estatura y a partir de la relación que tenía con Manuela Sáenz, quien fue su amante durante mucho tiempo y a quien en sus últimos días ya no podía complacer, puesto que su condición física no se lo permitía. Asimismo, se expone la negación de la realidad en la que constantemente caía Simón Bolívar a quien le costaba aceptar lo disminuida que estaba su humanidad:

A la hora de la siesta se metían en la cama sin cerrar la puerta, sin desvestirse y sin dormir, y más de una vez incurrieron en el error de intentar un último amor, pues él no tenía ya suficiente cuerpo para complacer a su alma, y se negaba a admitirlo (García Márquez, 1989, p. 17)

Los laberintos simbólicos en los que se encontraba atrapado “El libertador” también se traducen en sus desvaríos mentales y sus contrariedades, las cuales que se manifiestan en la novela. García Márquez retrata los espejismos que envolvían a Bolívar en medio de sus incontrolables fiebres, en las cuales alucinaba y escuchaba cosas que no estaban presentes: “Gritó varias veces: «¡Que callen esos pífanos, carajos!» Pero nadie pudo ayudarlo esta vez porque los pífanos se habían callado desde la medianoche” (García Márquez, 1989, p. 40). Lo anterior demuestra que la desfiguración del personaje también se realiza desde la transformación de su imagen de “hombre lúcido e inteligente”.

Un aspecto que llama la atención en la narrativa de García Márquez es el uso que le da a la estética por medio de figuras literarias como el símil y la metáfora que enriquecen la comprensión de cómo era el estado real de Bolívar sin caer en la burla o la mofa: “Quienes vieron su costillar de perro y sus piernas raquíticas no entendieron que pudiera seguir vivo con tan poco cuerpo” (García Márquez, 1989, p. 44). Asimismo, otro elemento estético valioso es la forma en la que al final de la novela se expresa cómo Bolívar, en medio de sus constantes delirios, empieza a tomar conciencia la debilidad y decadencia de su ser y expone la autoconcepción última que tenía de él mismo: “«Si usted me ve no me reconocería», escribió a un

amigo. «Tengo cuarenta y un años, pero parezco un viejo de sesenta» (García Márquez, 1989, p. 109).

Todos los elementos mencionados anteriormente, son una viva representación de que la historia no se debe constituir solamente desde las acciones de grandeza y que la literatura es una oportunidad para reconstruir esa historia desde elementos que están más ligados al ser, puesto que en la Nueva novela histórica “Todo es historiable: la infancia, la locura, el clima, los gustos, el inconsciente, la vida privada, el habla, el silencio” (Rivas, 2000, p. 69). Es posible visibilizar que la historia al entrar en relación con elementos ficcionales genera otras alternativas para reinventar el pasado y constituir lo que Luz Marina Rivas llama “Metahistorias”, es decir, realidades más allá de la historia oficial.

Otro autor latinoamericano que se atrevió recrear a Simón Bolívar por medio de la literatura fue el escritor colombiano Evelio Rosero. A diferencia de García Márquez, Rosero no lo hace desde la perspectiva de la condición humana, sino que presenta la intención de desmentir o desmitificar la figura “heroica” y valiente que se ha implantado en la memoria de los pueblos hispanoamericanos a través de las escuelas y la sociedad en general, aquella imagen de Bolívar como “El héroe y Padre de la Patria, lo mejor que la Nación ha dado (...) un héroe generoso, impoluto, visionario, paternal” (Rivas, 2000, p. 92). En su novela, Evelio Rosero crea un personaje ficcional, quien es Justo Proceso, un ginecólogo infeliz al cual se le ocurre la idea de representar satíricamente la realidad oculta de Bolívar por medio de una carroza para el carnaval de Blancos y Negros. En los días de creación de la carroza, por medio de conversaciones, el doctor y sus aliados comienzan a recrear la historia de Bolívar a partir de sus mayores defectos y las injusticias que cometió, generando una crítica hacia “El prócer de la independencia” al revelar sus actos atroces y los asesinatos perpetrados por su ejército, algo de lo cual pocos se han atrevido a hablar.

En *La carroza de Bolívar* se develan las facetas desconocidas, o más bien, negadas de Simón Bolívar, dado que se presenta al sujeto como



Evelio Rosero.

un pedófilo, racista, asesino, cobarde y con ínfulas napoleónicas absurdas. La primera representación, la de pedófilo, se puede percibir en el hecho de que el doctor proceso quería que se incluyeran en la carroza las figuras de las niñas que estuvieron relacionadas sexualmente con Bolívar como “las ninfas que tiraban de la carroza” y para él los caballos representaban las caras de las “Vírgenes horrorizadas, próximas al sacrificio” (Rosero, 2012, p. 100).

La figura racista de Bolívar se refleja a través de los relatos del maestro Arbeláez, un hombre tumaqueño y negro que figura como uno de los opositores del general en la novela. Arbeláez rememora los eventos ocurridos el 16 de octubre de 1817, cuando Bolívar ordenó el fusilamiento de Manuel Piar debido a temores sobre sus habilidades militares e inteligencia, además de inculcar en sus seguidores el odio hacia él y el rechazo a “ser mandados por un negro”. En este contexto, la novela sostiene que “En realidad, los negros no importaron a Bolívar, la abolición de la esclavitud la dejó para firmar en los papeles, pero no hizo nada en concreto por la negritud” (Rosero, 2012, p. 103). Es intrigante cómo Rosero realiza una denuncia y una reconstrucción histórica

mediante la voz de personajes invisibilizados, lo cual constituye una "Narración ficcional de la historia desde la perspectiva de los subalternos sociales" (Rivas, 2000, p. 87), lo cual demuestra que por medio de la "intrahistoria" es posible desenmascarar hechos socialmente negados.

Por otro lado, Rosero rompe con el imaginario justo y valiente que se ha propagado históricamente de Simón Bolívar, aquel hombre que se presenta de manera imponente en los monumentos de las plazas nacionales, montado en su caballo y alzando su espada, puesto que "La fuerza creadora de mitos, característica de la fantasía popular, en todas las épocas ha probado su eficacia inventando grandes hombres" (Marx y Engels, 1972, p. 94). En la novela se visibilizan asesinatos ocasionados por Bolívar y su ejército, por ejemplo, en la llamada "Navidad negra" de 1822, donde Bolívar dio la orden de atacar a los civiles, generando una masacre masiva contra los pastusos. Asimismo, en la novela hace alusión a la cobardía de quien se autoproclamó "Dictador y libertador", puesto que se enfatiza en que Bolívar se atribuía victorias que no eran provocadas por él sino por otros generales patriotas y cuando había señales de peligro o se acercaba una batalla, él huía dejando solo a su ejército. Por tal motivo, es que Manuel Piar lo proclamó el "Napoleón de las retiradas", denominación que más adelante apoyarían los críticos sociohistóricos como Carl Marx (1858), quien en su artículo *Bolívar y Ponte* también hace una mención explícita a la pusilanimidad del mal llamado Libertador:

Cuando los cazadores de Morales dispersaron la vanguardia de Bolívar, éste, según un testigo ocular, perdió "toda presencia de ánimo y sin pronunciar palabra, en un santiamén volvió grupas y huyó a rienda suelta hacia Ocumare, atravesó el pueblo a toda carrera, llegó a la bahía cercana, saltó del caballo, se introdujo en un bote y subió a bordo del « Diana », dando orden a toda la escuadra de que lo siguiera a la pequeña isla de Bonaire y dejando a todos sus compañeros privados del menor auxilio" (p. 5)

En el recorrido de este ensayo, se ha explorado cómo la literatura, a través de la Nueva novela histórica en Latinoamérica, desafía y redefine la narrativa oficial sobre figuras históricas como Simón Bolívar. Tanto Gabriel García Márquez en *El general en su laberinto* como Evelio Rosero en *La carroza de Bolívar* ofrecen una visión más humana, crítica y subversiva del mito del Libertador. Mientras García Márquez aborda la decadencia y fragilidad humana de Bolívar, Rosero desmitifica su imagen, revelando aspectos oscuros y desconocidos de su persona. Estas novelas no solo invitan a cuestionar la historia oficial, sino también a reflexionar sobre la construcción de los grandes hombres en la imaginación colectiva y la importancia de dar voz a los subalternos sociales en la narrativa histórica. A través de la ficción, estos autores muestran que la historia está llena de matices, contradicciones y complejidades. Además, animan a los lectores a reexaminar críticamente los mitos y las glorificaciones que han moldeado la comprensión del pasado.

Evelio Rosero LA CARROZA DE BOLÍVAR

colección andanzas



Referencias

Engels, Federico y Marx, Karl. 1972. Materiales para el estudio de América Latina, recopilación de Pedro Scaron. Argentina: Ediciones Pasado y Presente

García Márquez. G. (1989) El general en su laberinto. Editorial La Oveja Negra.

Marx, K. "Bolívar y Ponte". MIA-Sección en español. 1999. Web. 25 de mayo de 2022. <https://www.marxists.org/espanol/m-e/1850s/58-boliv.htm>.

Rivas, L. M. (2000). La historia tras las celosías: De la novela histórica a la novela intrahistórica. En L. M. Rivas, La novela intrahistórica (págs. 31-105). Editorial El Otro, el mismo.

Rosero. E. (2012) La carroza de Bolívar. Tusquets Editores.



ERGOLETRÍAS

